

Usted puede obtener conferencias
como esta, visitando nuestra Página Web:

www.carpa.com

También puede escribirnos
a la siguiente direccion:

DIRECCION LOCAL:

LA PAZ EN EL CORAZÓN DE LA FAMILIA HUMANA

*Jueves, 19 de febrero de 2009
Asunción, Paraguay*



Rev. William Soto Santiago, Ph.D.

y con Tu Sangre me limpies de todo pecado y me bautices con Espíritu Santo y Fuego, luego que yo sea bautizado en agua en Tu Nombre, y produzcas en mí el nuevo nacimiento. Quiero nacer en Tu Reino, quiero vivir eternamente. Sálvame Señor, Te lo ruego en Tu Nombre Eterno, Señor Jesucristo. Amén.

Con nuestras manos levantadas al Cielo todos decimos: **¡La Sangre del Señor Jesucristo me limpió de todo pecado! ¡La Sangre del Señor Jesucristo me limpió de todo pecado! ¡La Sangre del Señor Jesucristo me limpió de todo pecado! Amén.**

Y ahora, por cuanto ustedes me dirán: “quiero ser bautizado en agua lo más pronto posible en el Nombre del Señor,” como es ya un poco tarde, el domingo próximo aquí tienen bautismos y pueden ser bautizados en agua todos los que le han recibido como vuestro Salvador, o como el ministro aquí determine hacer.

Vamos a dejar al Doctor Tillería, Porfirio Tillería, para que él les indique lo que han de hacer.

El bautismo en agua es simbólico y es un mandamiento de Jesús, en el cual la persona se identifica con Cristo en Su muerte, sepultura y resurrección; el agua no quita los pecados sino la Sangre de Cristo.

Por lo tanto, bien pueden ser bautizados, y que Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego y produzca en ustedes el nuevo nacimiento, y continúen pasando todos una noche feliz llena de las bendiciones del Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob; y que la paz del Eterno reine en vuestros corazones. Buenas noches.

“LA PAZ EN EL CORAZÓN DE LA FAMILIA HUMANA.”

NOTA AL LECTOR

Es nuestra intención hacer una transcripción fiel y exacta de este Mensaje, tal como fue predicado; por lo tanto cualquier error en este escrito es estrictamente error de audición, transcripción e impresión; y no debe interpretarse como errores del Mensaje.

El texto contenido en esta Conferencia, puede ser verificado con las grabaciones del audio o del video.

Este folleto debe ser usado solamente para propósitos personales de estudio, hasta que sea publicado formalmente.

diplomáticos y cosas así, porque para eso es que me invitan, y yo no tengo barreras.

Por cuanto la paz para el corazón, para el alma del ser humano conforme al Cristianismo se recibe de parte de Jesucristo, entonces las personas desean tener la paz y desean tener a Cristo, el Dador de la paz para el alma del ser humano.

Vamos a estar puestos en pie, los que están presentes y los que están también en diferentes naciones conectados con el satélite Amazonas o por internet, para orar por todos ustedes también, y si falta alguno por venir al frente en las diferentes naciones, puede pasar también para que quede incluido en esta oración que estaremos haciendo.

Si falta alguno por pasar acá al frente, puede pasar para que quede incluido.

No hay felicidad sin paz, y por consiguiente necesitamos la paz de Dios en nuestra alma para ser felices. Vamos a orar.

Todavía veo personas que están en movimiento, si falta alguno por venir, puede pasar al frente.

Vamos a levantar nuestras manos al Cielo para orar por las personas que han venido en esta ocasión a los Pies del Señor; los que están en otras naciones, también con sus manos levantadas, nuestros ojos cerrados, repitan conmigo esta oración los que han venido a los Pies de Cristo, a los Pies del Señor.

Señor Jesucristo, escuché la predicación de Tu Evangelio y nació Tu fe en mi corazón, creo en Ti con toda mi alma, creo en Tu Venida, creo en Tu Nombre como el único Nombre bajo el Cielo dado a los hombres en que podemos ser salvos; creo en Tu muerte en la Cruz del Calvario como el Sacrificio de Expiación por nuestros pecados, reconozco que soy pecador y necesito un Redentor, un Salvador.

Doy testimonio público de mi fe en Ti y Te recibo como mi único y suficiente Salvador. Te ruego perdones mis pecados

LA PAZ EN EL CORAZÓN DE LA FAMILIA HUMANA

Rev. William Soto Santiago, Ph.D.

Jueves, 19 de febrero de 2009

Asunción, Paraguay

Muy buenas noches, amables amigos presentes, y los que están a través del satélite Amazonas o de internet en diferentes naciones; que la paz del Eterno sea sobre vuestros corazones, y que Dios les bendiga a ustedes y a toda su familia, con paz.

Leemos en Números, capítulo 6, versos 22 al 27, donde dice:

“Jehová habló a Moisés, diciendo (o sea, el Señor, en esta traducción colocan Jehová)... Jehová habló a Moisés, diciendo:

Habla a Aarón y a sus hijos y diles: Así bendeciréis a los hijos de Israel, diciéndoles:

Jehová te bendiga, y te guarde;

Jehová haga resplandecer su rostro sobre ti, y tenga de ti misericordia;

Jehová alce sobre ti su rostro, y ponga en ti paz.

Y pondrán mi nombre sobre los hijos de Israel, y yo los bendeciré.”

“LA PAZ EN EL CORAZÓN DE LA FAMILIA HUMANA.”

Desde la perspectiva del Judaísmo, del Cristianismo y del Islam, tenemos que ver este secreto de la paz en el corazón.

Para el Judaísmo la paz viene de Dios, la paz la da Dios, pues la Escritura dice que Dios es el que hace la paz, y que bendecirá a Su pueblo con paz.

Israel desde el año 1948 es una nación libre y soberana, un

Estado que ha tenido que luchar para sobrevivir, pues desde que fue declarado un Estado libre y soberano, no ha tenido algo que todos anhelan, ha tenido grande prosperidad; y un país que ha sido establecido como una nación libre y soberana, un Estado libre y soberano, en tan corto tiempo es una nación de primer mundo.

Y hay naciones con cantidad de personas y de tiempo mayores que Israel, y todavía no son de primer mundo; hay un secreto ahí, y también han obtenido muchas riquezas, la Escritura dice que Dios da el poder para hacer las riquezas.

Ahora, hay algo que todas las naciones desean, todas las familias desean y todo individuo desea, y es la paz, e Israel, aunque es una nación de primer mundo, no ha podido obtener la paz.

Ahora, conforme a los Escritos Sagrados, la paz para Israel está prometida y será bajo el Reino del Mesías, conforme a Isaías, capítulo 9, verso 6 al 7, que dice:

“Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios fuerte, Padre eterno, Príncipe de paz.

Lo dilatado de su imperio y la paz no tendrán límite, sobre el trono de David y sobre su reino, disponiéndolo y confirmandolo en juicio y en justicia desde ahora y para siempre. El celo de Jehová (o sea, del Señor) de los ejércitos hará esto.”

Aquí tenemos la promesa de cómo va a venir la paz para Israel y para todas las naciones, las cuales estarán bajo el Reino del Mesías Judío que restablecerá, restaurará el Reino de Dios en la Tierra, que será la restauración del Reino de David, y el Trono de David restaurado será por consiguiente el Trono del Mesías, al cual el Mesías es heredero.

El Reino de Dios en la Tierra es el Reino de David por

una parte de Palestina, para que estableciera un Estado judío, y a los palestinos para que establecieran un Estado árabe o palestino.

Y en todos los momentos difíciles para Israel han sido las naciones cristianas las que han ayudado a Israel, y todavía lo ayudan.

Podemos ver el Cristianismo hermano del Judaísmo ayudando a sus hermanos judíos, porque el Cristianismo quiere la paz para el pueblo hebreo y para el pueblo palestino y para todas las naciones del Medio Oriente, y para todas las naciones del mundo.

Si hay paz en el Medio Oriente, habrá paz en todas las naciones, y la paz para todas las naciones saldrá de Jerusalén bajo el Reino del Mesías.

Y ahora, por cuanto estamos en medio de un grupo de cristianos, una Iglesia cristiana, se le da la oportunidad a las personas, en las cuales nace la fe de Cristo en su alma, para que pasen al frente y así orar por las personas que desean que Cristo les reciba en Su Reino, para lo cual si alguno no lo ha recibido, puede recibirlo y estaremos orando por usted.

Vamos a dar unos minutos mientras pueden pasar al frente para orar por ustedes, y los que están en otras naciones también pueden pasar al frente, donde se encuentren, para que queden incluidos en esta oración que estaremos haciendo.

Esta no es una actividad de AMISRAEL, sino de una Iglesia cristiana a donde he sido invitado para hablar acerca del Cristianismo y acerca de la paz para el corazón de la familia humana, y tengo por consiguiente que hablar de acuerdo al Cristianismo.

Cuando estoy en una Sinagoga, al ser invitado para hablar en una Sinagoga, entonces hablo conforme al Judaísmo, y así por el estilo. Cuando soy invitado para hablar en un Congreso, hablo en los términos de los políticos, en los términos

paz para Israel, es la misma persona que el Cristianismo cree, y el cual es la paz para el alma de los cristianos.

Por esa causa se predica el Evangelio de Jesucristo a todas las naciones y se le da la oportunidad a las personas que den testimonio público de su fe en Cristo, fe que nace cuando la persona escucha la predicación del Evangelio de Cristo.

Por cuanto estoy en medio del Cristianismo, entre cristianos, en una Iglesia cristiana, entonces hablo en los términos también del Cristianismo, y también se hace en la forma que en el Cristianismo se ha estado haciendo desde los tiempos de Juan el Bautista, de Jesús, de los apóstoles y demás mensajeros que han sido enviados en medio del Cristianismo.

El Judaísmo y el Cristianismo son unitarios, creen en la unidad, en la Unicidad de Dios, son Monoteístas, creen en el mismo Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, y los que más han ayudado a Israel son los cristianos, aunque hubo tiempos en donde hubo problemas, primero de los judíos contra los cristianos, y después de cierto grupo de los cristianos contra los judíos, pero son problemas de familia, entre familia, como los hubo entre Jacob y Esaú, y entre Isaac e Ismael.

Por eso es difícil la paz en el Medio Oriente, porque son problemas de familia que vienen desde mucho tiempo y están envueltos en ideologías y asuntos religiosos, y entonces hay que trabajar con ellos como dos familias que están en conflicto.

Ahora, el Cristianismo es el más que ha ayudado a Israel, fácil de comprender. Cuando la partición de la tierra de Palestina, fue dada una parte a los palestinos y otra parte a Israel, ¿quiénes votaron a favor de esa partición para que se le diera una parte a Israel (es la resolución 181 de las Naciones Unidas)? Las naciones cristianas fueron las que votaron a favor, excepto dos ó tres que no votaron, que no quiero mencionar los nombres, pero fue entonces personas del Cristianismo los que estuvieron a favor que a Israel se le diera

decreto divino, y el Trono de Dios en la Tierra es el Trono de David, y por consiguiente el Reino de David y Su Trono son los representantes del Reino Celestial de Dios y Trono Celestial de Dios.

Por esa causa cuando David presentó a su hijo Salomón como su sucesor y fue ungido la primera vez y la segunda vez, dice la Escritura en Primera de Crónicas, capítulo 28, versos 4 en adelante, y también Segunda de Crónicas, capítulo 29, versos 21 en adelante, que Salomón fue ungido por rey, y también fue ungido otra persona importante como sacerdote de ese reino.

Y la Escritura nos dice que Salomón se sentó en el Trono de Dios, Sadoc fue ungido y colocado como sacerdote, o sea, sumo sacerdote. Y ahora, dice aquí la Escritura:

“Y se sentó Salomón por rey en el trono de Jehová (o sea, del Señor) en lugar de David su padre, y fue prosperado; y le obedeció todo Israel.”

El Reino de David es el Reino de Dios en la Tierra y el Trono de David es el Trono de Dios en la Tierra, o sea, trono terrenal; por esa causa es tan grande Israel, porque el Reino de Dios es el Reino de David, y el Trono de Dios en la Tierra es el Trono de David, y la capital es Jerusalén, por esa causa se pide la oración por la paz de Jerusalén.

Es importante orar por la paz de Jerusalén, y el salmista nos habla para que oremos por la paz de Jerusalén, y habla una bendición para todos los que oren por la paz de Jerusalén. [Salmo 122:6-7]. Dice:

“Pedit por la paz de Jerusalén;

Sean prosperados los que te aman.

Sea la paz dentro de tus muros,

Y el descanso dentro de tus palacios.

Por amor de mis hermanos y mis compañeros

Diré yo: La paz sea contigo.

Por amor a la casa de Jehová (o sea, del Señor) nuestro Dios

Buscaré tu bien.”

Hay Palabra de bendición para todos los que oran por la paz de Jerusalén; es que la paz saldrá de Jerusalén, porque Dios le dará paz a Jerusalén, y de ahí saldrá la paz para todo Israel y para todas las naciones en el Reino del Mesías, el cual es el Príncipe de paz, y solamente el Príncipe de Paz es el que puede traer la paz para Jerusalén, para el pueblo hebreo y para todas las naciones, la paz permanente.

Mientras tanto, se lucha por la paz a base de tratados en lo que llega la paz permanente por medio del Mesías Judío que está prometido para venir.

Nos dice la Escritura también con relación a la paz de Israel, en Zacarías, capítulo 8, verso 12:

“Porque habrá simiente de paz; la vid dará su fruto, y dará su producto la tierra, y los cielos darán su rocío; y haré que el remanente de este pueblo posea todo esto.”

Y también en el capítulo 9, verso 10, de Zacarías... el 9 y el 10, dice:

“Alégrate mucho, hija de Sión; da voces de júbilo, hija de Jerusalén; he aquí tu rey vendrá a ti, justo y salvador, humilde, y cabalgando sobre un asno, sobre un pollino hijo de asna.

Y de Efraín destruiré los carros, y los caballos de Jerusalén, y los arcos de guerra serán quebrados; y hablará paz a las naciones, y su señorío será de mar a mar, y desde el río hasta los fines de la tierra.”

Estas son promesas para el pueblo hebreo, las cuales al ser cumplidas, pasarán también a todas las naciones bajo el Reino del Mesías Judío que se sentará en el Trono de David, y por consiguiente vendrá la paz al corazón de la familia judía, de la familia del Medio Oriente, todas las naciones del Medio

Oriente y todas las familias del planeta Tierra.

Esa es la forma prometida para venir la paz a todas las naciones, conforme a las enseñanzas bíblicas, en las cuales está basada la esperanza del pueblo hebreo.

Desde la perspectiva del Cristianismo, así como la paz está y la trae el Mesías Príncipe en Su Reino, para el Cristianismo la paz la trae Jesús al corazón de las personas, porque el Cristianismo cree que Jesús es el Mesías que vino a la Tierra, y hay que respetar la fe del Cristianismo y del Judaísmo, ambos creen en el mismo Dios.

Y aun más: el Cristianismo es una línea, así como está el Judaísmo, la línea de los conservadores, los reformistas, y también los ortodoxos y los ultra ortodoxos, también está esta línea del Cristianismo que salió del pueblo hebreo, y que viene de un Rabí judío llamado Jesús. Y así como aceptamos las demás líneas de pensamiento religioso, hay que aceptar también esta línea del Cristianismo que viene del pueblo hebreo.

Los primeros creyentes del Cristianismo eran judíos, eran hebreos de las diferentes tribus de Israel, y de ahí más adelante pasó a los gentiles; y quien ha dado a conocer mundialmente a Israel y al Judaísmo es el Cristianismo; y la persona que más ha traído turistas a Israel es Jesús, es el Cristianismo; es el Cristianismo el que ha mantenido el turismo por muchas décadas, si el Cristianismo no va a la tierra de Israel, se cae el turismo en la tierra de Israel.

Ahora, para el Reino del Mesías en la *Fiesta de los Tabernáculos*, las naciones irán a Jerusalén a adorar a Dios, y a llevar sus diezmos y ofrendas, porque será Jerusalén la capital del Reino del Mesías.

Y ahora, para el Cristianismo la paz es Jesús, es Cristo, la paz para el alma de los creyentes en Cristo.

Así que vean, el mismo Dios, el mismo Mesías que trae la